



1-800-799-SAFE (7233)
1-800-787-3224 TTY For the Deaf

¿POR QUÉ LAS VÍCTIMAS SE QUEDAN CON SUS AGRESORES

FACTORES CONTEXTUALES

1. La dependencia financiera hacia su agresor dificulta que la víctima pueda imaginar poder sobrevivir por sí sola. Si hay niños de por medio, la víctima puede temer que les vaya a faltar algo.
2. La falta de un sistema de apoyo disponible para ayudarle a reconocer el abuso y escapar de esa situación. Los amigos o familiares que no han visto nunca el lado negativo de su pareja pueden no creer a la víctima a primera instancia o pueden minimizar la situación. Los amigos o familiares que intentaron ayudar en el pasado pueden estar desilusionados, enojados o menos proclives a ofrecer su ayuda nuevamente si constatan que la víctima regresó con su agresor.
3. Una falta de entendimiento por parte de las instituciones sociales para entender el abuso conyugal, para tomar el problema con seriedad y tomar las acciones apropiadas. Por ejemplo: El clero que se enfoca en la santidad del matrimonio y enfatiza el mantener una relación a toda costa; los asesores que toman sutilmente o abiertamente el partido del agresor; las fuerzas de seguridad con sus agentes que minimizan la gravedad del crimen y no arrestan a los agresores o no tratan a las víctimas con respecto; los médicos que no se percatan de señales obvias de abuso cuando examinan a sus pacientes.
4. Un incremento en las amenazas por parte del agresor cuando la víctima intenta separarse de él/ella. El agresor puede amenazar con matar a su víctima, a los hijos u a otros familiares, o con quitarse la vida. La víctima puede estar enterada de otras víctimas de violencia doméstica que fueron asesinadas después de separarse de sus agresores.

FACTORES DE ACTITUD Y EFECTOS PROGRESIVOS DEL ABUSO

1. La víctima puede decir que quiere o se preocupa por el agresor. Puede creer que la violencia será temporal o que es causada por circunstancias inusuales. Puede tener esperanzas de que cesará pronto. (Esta esperanza es típicamente reforzada por periodos en los cuales no hay abuso y la pareja es atenta y cariñosa, o por lo menos civilizada.)
2. Una creencia de que la víctima debería de entender a su agresor y ayudarle a cambiar su comportamiento. Para las mujeres en particular, esa es parte de su responsabilidad como esposa. Su incapacidad de ayudar a su pareja puede hacerla sentir que ha fracasado en su papel de madre y esposa protectora.
3. Una fuerte creencia acerca de mantener a la familia unida. La víctima puede anteponer este valor ante su propio dolor, miedo, etc., y puede sentirse presionada por su familia, religión u otros factores o personas para permanecer con su pareja.
4. La víctima puede tener sentimientos de ineptitud personal y creer que necesita de una pareja para desenvolverse en el mundo, aun cuando ésta sea agresiva.

-CONTINÚA-

5. La víctima puede experimentar un sentimiento de culpase a sí misma. Puede creer que en parte, es responsable del abuso: El agresor puede estar castigando su inadecuada forma de actuar o de no cumplir sus expectativas. NOTA: El culpase a sí misma es un efecto secundario reconocido provocado por el estrés traumático.
6. El incremento de agotamiento mental y físico debido al carácter imprevisible del abuso puede afectar a la víctima. Ésta puede experimentar confusión creciente como resultado de vivir con una persona que cambia de ser atenta y amable a volverse cruel sin previo aviso, sin saber nunca lo que ocurrirá después.
7. El dudar acerca de su valor propio como persona, de su criterio, capacidades y atracción, que incrementa constantemente, puede ser afectado por el abuso. La víctima puede pensar: “Puede que tenga la razón, a lo mejor estoy exagerando, y de todas maneras, ¿cómo podría yo vivir solo(a)?”, o “¿Acaso encontraré a alguien más?”.
8. Una necesidad de defender al agresor. El maltrato reduce la fe en uno e incrementa el aislamiento de tal manera que la víctima llega a pensar que no puede sobrevivir sin su agresor. A este punto, cualquier amenaza puede ser percibida como una amenaza hacia sí mismo, y puede que actúe de forma tal que proteja al agresor.
9. Las víctimas femeninas pueden creer que todos los hombres son agresivos. El crecer en una cultura donde la agresividad física es considerada una cualidad varonil, refuerza esta creencia. También puede nacer dicha creencia por haber sido criado por padres agresivos.
10. Una creencia en la omnipotencia del agresor puede ser causada por las tácticas de control del agresor. (Esto será aún más obvio si la víctima se ha separado de su pareja y es forzada o incitada a volver, sólo para encontrar que el abuso persiste).
11. Un sentimiento de terror inducido por un abuso prolongado.

“No existe mejor manera de someter a las personas a la voluntad de uno, que pegándoles de manera intermitente.”
--Richard Gelles, Director del Programa de Investigación sobre la Violencia Familiar de la Universidad de Rhode Island, extraído de *Newsweek*. 7/4/94, página 29.